

# **LA FIGURA DEL LÍDER Y LAS PROYECCIONES SOCIOPOLÍTICAS DE LAS IGLESIAS PROTESTANTES EN LA SOCIEDAD CUBANA DEL SIGLO XXI**

**. Ariel Ivan Alvarez Vera, Pedro Alvarez Sifontes.**

## Introducción

Como expresión del cristianismo, el protestantismo en Cuba responde a las características generales de la Reforma Protestante. Su esencia heterogénea deriva en una sustancial complejidad para explicar los fenómenos que se operan entre las denominaciones y al interior de estas, debido a que se promueven diferentes interpretaciones de un pasaje teológico, se hace posible encontrar concepciones diametralmente opuestas acerca de cuestiones esenciales, más allá de los aspectos formales

Como toda institución las denominaciones del protestantismo son organismos sociales que generan intereses y se orientan a intervenir de alguna manera en el acontecer nacional. Sus proyecciones están ligadas a la situación social en su conjunto y a los cambios que en ella se operan, pero también a las concepciones de sus sistemas religiosos donde lo político ideológico tiene su registro.

Ahora bien, la última década del pasado siglo fue testigo de un avivamiento religioso en todas las expresiones del país como nunca antes visto. El país se sumergió en una profunda crisis y comenzó un proceso de ajustes y reformas económicas, además de la reinserción al mercado internacional globalizado con apertura al capital extranjero . A partir de dicha década, la religión adquiere nuevos matices y dimensiones dentro de toda la envoltura social cubana.

Específicamente, el protestantismo cubano en esa década alcanzó una expansión social y una revalorización de su significación en la población. Algunos de los indicadores más importantes en ese momento fueron: el crecimiento del número de miembros y la mayor asistencia a los templos, que condujo a la necesidad de abrir nuevos lugares para predicar (las casas cultos); de ahí que se produjera un relativo desplazamiento de un sector de la población para satisfacer necesidades de participación en denominaciones protestantes; así como el creciente involucramiento de estas organizaciones religiosas en acciones que trascienden a la vida social y comunitaria.

Este incremento y expansión del protestantismo continúa manifestándose en la sociedad cubana del Siglo XXI, acompañado por fenómenos que van desde el reforzamiento del carisma en todas las denominaciones protestantes, principalmente en las de corte Pentecostal, con una fuerte presencia de la llamada Tercera Ola ; hasta el surgimiento y reconocimiento de nuevas iglesias evangélicas y protestantes.

Además, las iglesias protestantes cubanas han experimentado y extendiendo importantes variaciones en el presente siglo, como son: la entrada de nuevos movimientos religiosos y nuevas corrientes doctrinales, cambios en la forma de

organización y gobierno, en las concepciones litúrgicas y fundamentalmente en el liderazgo y en las proyecciones sociopolíticas, estas últimas objeto de estudio del presente trabajo.

Sin lugar a dudas, la labor social de la mayoría de las iglesias e instituciones protestantes cubanas se basa en la solidaridad con el pueblo y la comunidad, de ahí su importancia en la actualidad.

En lo que política se refiere, existe una relación fluida entre la Iglesia y el Estado cubano, aunque todavía subsisten críticas y descontentos por parte de algunos líderes religiosos, a lo cual se les suma el desinterés de otros a tener tratos con el gobierno.

Indiscutiblemente las proyecciones sociopolíticas de la mayoría de las iglesias protestantes en Cuba, depende por una parte de la posición del Estado y el Partido hacia estas iglesias y por otra, por el interés o no de los líderes religiosos a llevar a cabo dichas proyecciones, ya que los mismos ejercen gran influencia en sus respectivas iglesias y en la feligresía de las mismas.

A continuación, en el desarrollo del presente trabajo se abordara en que consiste y a que áreas se extiende la labor social que están desempeñando las iglesias protestantes cubanas, así como sus proyecciones políticas, además de profundizar en las características y las tendencias actuales del liderazgo protestante en el país.

El liderazgo y las proyecciones sociopolíticas de las iglesias protestantes en el presente siglo

La religiosidad en la sociedad cubana se modifica según las condiciones por las que atraviesa el país. Desde el comienzo del Siglo XXI, Cuba ha sufrido cambios en todas las áreas de la vida social. La religión no ha sido la excepción y las iglesias protestantes han vivido disímiles transformaciones.

Entre las transformaciones que se están observando en la actualidad en las iglesias protestantes, está la aparición de acciones económicas (venta de postales, cafeterías, cursos de idiomas), principalmente para obtener fondos. Acciones que se implementan, fundamentalmente, en iglesias Metodistas, Pentecostales y Bautistas.

También se está evidenciando, entrada (a través de las Tecnologías de la Informática y la Comunicación), de material audiovisual cada vez más conservador en cuanto a posiciones teológicas y formas de organización, utilizados, fundamentalmente, por Neopentecostales y Pentecostales, aunque también son recepcionados por algunas iglesias Metodistas y Bautistas. Esos productos audiovisuales, han logrado ocupar un lugar más visible dentro del mundo protestante, a partir de promociones, documentales y noticias.

Por otra parte, los nuevos fieles cuentan con posibilidades de formación más rigurosa, debido al fortalecimiento de los sistemas educativos. Se ofertan cursos y maestrías en los seminarios y centros ecuménicos reconocidos en el país, en los que incluso se aceptan estudiantes extranjeros que llegan a suplir la falta de personal nativo. Sin embargo, han aparecido en estos últimos años, otros cursos que se ofertan fundamentalmente, a través de las redes sociales (Internet), los

cuales han sido criticados, por no tener respaldo teológico ni legal de las instituciones religiosas de renombre internacional, además de su corta duración.

Otros de los cambios más significativos que se están dando, es en relación al liderazgo; aspecto vital en los procesos sociales, políticos y ecuménicos de las iglesias.

La figura del líder dentro de las iglesias protestantes es sobresaliente por la autoridad que alcanza en sus congregaciones y el contacto con su feligresía, que lo reconoce como padre, maestro o guía. Además, por la variedad de funciones que cumple, para la cual ha recibido una preparación que puede ser más o menos especializada. Los mismos asumen gran importancia dentro de las jerarquías, ya que ejercen un control sobre las vías de transmisión de normas de vida y pensamiento, e intervienen decisivamente en la producción de este .

Se sigue observando un fortalecimiento de pastores carismáticos, que transmiten mensajes con fuertes cargas emotivas, realizando una liturgia en ocasiones enajenantes en iglesias Pentecostales, Metodistas y algunas Bautistas, en paralelo aumenta la subordinación acrítica de los miembros hacia estos líderes.

En el presente siglo, se ha producido un incremento del número de líderes jóvenes sobre todo a nivel de base, cuya figura cobra cada vez más fuerza, lo que trae aparejado una confrontación generacional con el liderazgo histórico. Los fundamentos doctrinales son los mismos, pero los jóvenes presentan una mentalidad mucho más avanzada y adoptan una nueva manera de hacer acorde con los tiempos actuales, por lo que es normal que la vieja generación de pastores entre en conflicto con los más nuevos, aunque siempre existe respeto por ambos lados.

Es muy común la rigidez de muchas congregaciones en la manera de hacer y a la hora de realizar cambios, hasta el extremo de organizar convenciones nacionales para aprobarlos. Cambios tan sencillos, como el uso de prendas de vestir o la posibilidad de llevar niños pequeños al culto, han sido motivo de polémicas en estas convenciones.

En los últimos años, se percibe un aumento de los pastores jóvenes que viajan al exterior para formarse teológicamente, se ha dado el caso de que algunos deciden no retornar. Se puede afirmar que la relación con el exterior es cada vez más importante y fuerte, ya que se han formado verdaderas redes internacionales, que aportan dinero, materiales, literatura, etc. Tal vez las causas de este interés, pudieran estar en la búsqueda de nuevas fuentes de formación o estudio de concepciones teológicas que no se imparten en Cuba, además de la posibilidad de establecer contactos con líderes foráneos.

La formación teológica en Cuba de los líderes y laicos, ha sido un aspecto debatido en las comunidades de Iglesias Históricas y Tardías; hay opiniones sobre el paso de una enseñanza con metodología basada en la experiencia nacional, se implementan temas de conocimiento de orden universal y autóctono como Sociología y la Historia de Cuba, hacia otra de modelo globalizado centrado solo en la formación teológica.

En palabras de Gisela Pérez Núñez. Primera pastora ordenada de la Iglesia Bautista Oriental. Directora del Centro Cristiano de Servicios y Capacitación Bartolomé Gregorio Lavastida "ante las nuevas circunstancias que están ocurriendo en las

iglesias se está respondiendo con un liderazgo más recio, cuando debiera ser más colectivo, más de diálogo. Ese es un gran desafío en el liderazgo eclesial de estos tiempos, ya que se están entrenando a los líderes para que ejerzan su autoridad como la figura central, se erigen como ejecutores y ejercen un control férreo sobre sus congregaciones, esto ha provocado que muchos líderes vean como una competencia a otras personas que tengan igual que ellos, poder de convocatoria, capacitación y carisma, cuando esto debiera verse como una ventaja”.

Ejemplo de esta posición autoritaria, fueron los sucesos de agosto del 2011 cuando el pastor Braulio Herrera Tito, que había sido separado de la Asamblea de Dios, decidió comenzar un retiro a puertas cerradas en su templo, con el objetivo de esperar el inmediato advenimiento del Apocalipsis, lo que provocó variadas reacciones en la comunidad protestante cubana y en la sociedad en general. Consideramos, que ha sido una de las manifestaciones públicas de fundamentalismo que más repercusión ha tenido dentro y fuera del país; este hecho fue manipulado con fines anticubanos por parte de la prensa internacional.

Los retos en la actualidad van dirigidos a la ética de las personas al frente del liderazgo. Muchos jóvenes aspiran al pastorado para mejorar su estilo de vida sin tener formación, ni capacitación teológico-doctrinal para ejercer el liderazgo, aunque se reconoce que otros sí se mueven con una verdadera vocación espiritual.

Ahora bien, en correspondencia con las proyecciones sociales, otros de los cambios que se han comprobado, es el claro incremento de la vocación de servicio de la iglesia a la comunidad, lo cual ha posibilitado el acercamiento de estos dos factores (iglesia y comunidad), y una mayor aceptación en las comunidades donde tienen asiento las iglesias protestantes. Se destacan en este sentido las denominaciones pentecostales, las que han tenido una mayor presencia desde estos enfoques más sociales, más misioneros y evangélicos. Han perfeccionado su estructura para llegar con más fuerza a las bases, comenzado a trabajar con ahínco desde los Ministerios, como los de Juventud, Compasión y Recreación, los que completan este acercamiento y refuerzan los lazos que se han logrado crear.

Sin lugar a dudas, la pluralidad del escenario religioso protestante se expresa entre muchas cosas, en la heterogeneidad de proyecciones políticas y sociales. Si bien hay doctrinas que propician un accionar constructivo, no se puede negar que también las hay proclives al distanciamiento de los procesos sociales .

Se debe partir de que este es un país distinto del de los 80 o los 90 del siglo pasado, por lo que el papel de la religión es otro, hay más vínculo con lo social sobre todo con los más necesitados. Ha ocurrido un aumento de los proyectos sociales, los mismos abarcan esferas como la agropecuaria, la atención al adulto mayor, trabajos con niños discapacitados, trabajo con personas con dificultades físicas y mentales, atención a infantes con enfermedades oncológicas, proyectos para el mejoramiento de condiciones de vida de las personas en comunidades de difícil acceso, proyectos culturales, deportivos, donaciones a centros escolares y hospitales, entre otros. Las iglesias han fortalecido su conexión con el extranjero, lo cual les ha permitido la entrada de recursos, que han posibilitado en gran medida la ejecución de dichos proyectos.

El papel social que están desempeñando las iglesias protestantes es muy importante, ya que está llegando a lugares donde el Estado no llega, aunque no es

tan extenso como las mismas quisieran. Muchas realizan diversos trabajos comunitarios, no obstante perciben no tener reconocimiento social, especialmente institucional; sin embargo, se debe destacar que a una buena parte de ellas no les interesa vincularse a proyectos sociales generales, debido a posiciones intradenominacionales, basadas en dar una imagen de prosperidad, que les permita desarrollar una labor de evangelización que aumente el poder y la membresía de su iglesia.

Reinerio Arce Rector del Seminario Evangélico Teológico de Matanzas ha planteado en diferentes ocasiones que: “el servicio social de las iglesias también se lleva a cabo a través de la promoción de los valores que los cristianos identificamos como los valores del Reino de Dios, que son los valores del amor, de la solidaridad, del sentido de la justicia que garantiza la paz, que garantizan el futuro de la humanidad. También es la promoción de una espiritualidad íntegra, una espiritualidad cuya base sea la solidaridad. En el caso cubano es factible hacerlo, porque se trata de apoyar un proyecto social que tiene como fundamento precisamente estos valores que nosotros identificamos como los valores del Reino de Dios. Es decir, nosotros tenemos la posibilidad de aportar, dentro de un proyecto social, cuyo fundamento son precisamente estos valores del amor, la solidaridad y la justicia, de hacer cada vez más visible, más real este proyecto en nuestro país, para lograr la felicidad de todo nuestro pueblo”..

Cada vez más, las iglesias protestantes exigen un mayor papel social en dos direcciones fundamentales, una con un fin evangelizador y otra realmente comprometida con la comunidad. La misión de la iglesia consiste en proclamar el evangelio, pero al mismo tiempo servir a la sociedad; muchas han comprendido eso y se han incorporado a desarrollar diversos proyectos sociales en nuestra sociedad. En esto influyen los cambios políticos y sociales ocurridos en el país, observándose una mayor apertura y más posibilidades de participación de las iglesias y, por lo tanto, se han dado los espacios para eso.

Sin embargo, se debe reconocer que hay iglesias que se están encerrando en ellas mismas, más que abriéndose a lo social, muchas veces brindan ayuda a su membresía y no a los de afuera. Se puede decir que la función social de las iglesias protestantes, en estos momentos se está concentrando en dar esperanzas ante el futuro que se muestra incierto, ¿de qué manera? a través de un trabajo personalizado y ayuda material, fundamentalmente a los feligreses, además del insoslayable apoyo espiritual.

Un claro ejemplo de trabajo personalizado y apoyo espiritual, es la labor que realizan en las prisiones, miembros de diferentes denominaciones (Metodistas, Bautistas, Adventistas). Dicho trabajo, designado como Servicio de Capellanía lo autorizó el Estado hace alrededor de 3 a 4 años y se basa, no solo en ayudar a los internos que necesitan auxilio religioso, sino también a la familia de los mismos. Llevan a cabo consejería pastoral no solo con internos practicantes de la religión protestante, sino que brindan su apoyo a devotos de otras religiones e, incluso, a personas no religiosas.

Por otra parte, las iglesias están exigiendo presencia en los medios de comunicación masiva, tener más locales y grandes espacios, se ha de tener en cuenta que las mismas pueden contribuir positivamente a la sociedad, como plantean muchos cristianos: “un buen cristiano ha de ser un buen ciudadano”, aunque las iglesias

siguen siendo blanco para la subversión político ideológica en el país. En este sentido, es innegable el papel subversivo del Plan Bush para la Transición en Cuba, puesto que en el mismo se potencia la función que van a cumplir las iglesias ante un posible cambio de gobierno y el fin del sistema socialista, de ahí que se haya fomentado la penetración de emisarios evangélicos con visa de turista, los que violaban su estatus migratorio en la Isla, han sido portadores de posiciones reaccionarias y anexionistas. En ocasiones, dichos emisarios sirvieron para dividir congregaciones a través de ofrecimientos financieros , que viene acompañado de literatura fundamentalista que se opone a la lógica , la razón y el desarrollo humano, siendo lesiva para el desarrollo de la identidad nacional.

De vital importancia en estos momentos es la relación de las iglesias con las organizaciones políticas y sociales del país. A diferencia de etapas anteriores que fueron signadas por el enfrentamiento, en la actualidad se ha establecido una mejor relación con el Estado. Hay una mayor atención por parte del Partido a las Iglesias, pero no se puede hablar de una coparticipación en las acciones.

A pesar de que algunas iglesias desean relacionarse con las distintas organizaciones sociales existentes en el país, todavía no tienen la participación ni el reconocimiento que ellas reclaman. Según distintos líderes religiosos “ellos no piden nada, solo comprometerse socialmente con su comunidad”.

En estos momentos coexisten tres posiciones por parte de las iglesias en su relación con el Estado:

- Unas abogan por un acompañamiento solidario y espiritual con el Estado y el Partido.
- Otras iglesias buscan un vínculo estable que le permita realizar sus proyectos comunitarios, pero tratan de mantener una posición apolítica.
- Iglesias negadas cualquier tipo de nexos con organismos gubernamentales y del Partido, con la excusa de no verse ligadas a ningún compromiso político, que pueda perjudicar su imagen ante sus feligreses.

Las dos primeras posiciones representan a la mayoría de las iglesias protestantes, aunque se debe reconocer que la tercera, ha evidenciado un aumento en estos últimos años.

En general, las relaciones son buenas, pero siguen existiendo pastores francamente de oposición. Existe tensión y críticas desde el exterior y también críticas por parte de muchos líderes al proceso de legitimación de la Revolución, principalmente, desde las Iglesias Históricas, las iglesias protestantes tienen muchos puntos de contacto con el proceso revolucionario cubano.

No olvidar que los fundadores del protestantismo histórico en la Isla fueron cubanos independentistas, integrados al movimiento de independencia en la Guerra del 95 y que incluso cerraron sus templos para unirse al movimiento de liberación. No obstante y a pesar de la influencia norteamericana que utilizó las iglesias protestantes como vía de dominación, imponiendo su ideología y el pensamiento anticomunista, siempre existió una expresión patriótica en muchos de los protestantes cubanos, entre ellos Raúl Fernández Ceballos, Sergio Arce y Orestes Gonzáles, por solo mencionar algunos.

En muchos territorios del país, el Partido realiza encuentros no solo con los protestantes, sino con miembros de otras religiones como los católicos y las religiones cubanas de origen africano, que se han convertido en momentos de intercambio en cuanto a la formación de valores, debates y adelantos sobre cómo se puede mejorar las respectivas provincias desde el punto de vista socioeconómico.

En la actualidad existen contradicciones entre muchos religiosos en cuanto a la posición del Estado respecto a las iglesias, mientras que unos plantean que hoy en día han mejorado las relaciones, otros son del criterio de que en años anteriores había más claridad en las relaciones Iglesia- Estado y que hoy en día se está originando un desbalance, en el que la Iglesia Católica se está erigiendo como la voz pública del cristianismo, criterio derivado de la mediación de esta última en el proceso de liberación de disidentes en el 2011 , además de otros acontecimientos como la peregrinación nacional de la Virgen de la Caridad del Cobre en el 2011 y la visita del Papa Benedicto XVI en el 2012, la intermediación del Papa Francisco en el inicio de las conversaciones para el restablecimiento de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos y el intercambio de prisioneros de estos dos países en el año 2014, así como su próxima visita a la Isla.

En nuestra opinión, las relaciones son fluidas, se ha logrado una comunicación estable entre el Estado y la mayoría de las iglesias, pero deben tenerse en cuenta aspectos que deben mejorar, como lograr un mayor intercambio de ideas por parte de ambos en espacios que le sean afín y alcanzar una mayor participación de iglesias en proyectos ecuménicos que el Estado apoye.

Hoy en día, según la intención y disponibilidad de los líderes religiosos, depende la interacción o no de las iglesias protestantes con las organizaciones políticas y sociales del país, además de la realización de proyectos sociales y actividades ecuménicas.

## Conclusiones

El papel social que están llevando a cabo las iglesias protestantes en la sociedad cubana actual es muy significativo e importante, ya que se observa un visible aumento de los proyectos sociales de dichas iglesias, la gran mayoría dirigidos a las personas y a las comunidades más necesitadas, en ocasiones no solo son destinados a los feligreses de las iglesias, sino que llegan a las personas no vinculadas a las iglesias, e incluso, no religiosas. Las iglesias han fortalecido su conexión con el extranjero, lo cual les ha permitido la entrada de recursos, que han posibilitado el desarrollo de dichos proyectos.

A lo precedente se la suma que, de manera general, hay una mejor relación Iglesia-Estado, aunque todavía subsistan críticas y descontentos por parte de algunos líderes, a lo cual se les suma el desinterés de otros a tener tratos con el gobierno. Las relaciones en la actualidad son fluidas, se ha logrado una comunicación estable entre el Estado y la mayoría de las iglesias, pero deben tenerse en cuenta aspectos que deben mejorar, como lograr un mayor intercambio de ideas por parte de ambos en espacios que le sean afín y alcanzar una mayor participación de iglesias en proyectos ecuménicos que el partido apoye.

Referente al liderazgo se sigue observando un fortalecimiento de pastores carismáticos, que transmiten mensajes con fuertes cargas emotivas, realizando una liturgia en ocasiones enajenantes en iglesias Pentecostales, Metodistas y algunas Bautistas, en paralelo aumenta la subordinación acrítica de los miembros hacia estos líderes. Los mismos asumen gran importancia dentro de las jerarquías, ya que ejercen un control sobre las vías de transmisión de normas de vida y pensamiento, e intervienen decisivamente en la producción de este.

Hoy en día, según la intención y disponibilidad de los líderes religiosos, depende la interacción o no de las iglesias protestantes con las organizaciones políticas y sociales del país.

#### Bibliografía

- Alvarez, Ariel Ivan, Pedro Alvarez. "Una aproximación al neopentecostalismo en Cuba". DESR- CIPS. La Habana, 2013.
- Basail Rodríguez, Alain. "Sociedad Cubana Hoy". Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2006.
- Berges, Juana "Las proyecciones político sociales de las jerarquías y elites protestantes". CIPS, DESR. La Habana. 1998.
- Ramírez Calzadilla, Jorge. Aurelio Alonso. Juana Berges, entre otros, "Religión y cambio social. El campo religioso cubano en la década del 90". Editorial Ciencias Sociales, Habana, 2006.